

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

**Proposición condenada por la Santa Sede:**  
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

**DIARIO DE LA TARDE.**

**Proposición condenada por la Santa Sede:**  
«El Romano Pontifice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

Napoleon III abrió ayer las sesiones del Senado y Cuerpo legislativo, y como estaba anunciado, pronunció un discurso. Pero en este discurso se ha creído S. M. Imperial de manera que el mundo sepa qué rumbo dará a su política tanto interior como exterior en el año corriente? Ha revelado S. M. la intención de cortar alguno de los nudos que amenazan con la estrangulación a muchas cosas y personas, en muchas partes, incluso Francia? Si hemos interpretado con exactitud los dichos de Bonaparte, que en extracto refiere el telégrafo, no vacilamos en decir que no.

Juzgado M. S. Imperial en esta ocasión por las revelaciones telegráficas, se asemeja a nuestros ojos a un cantante de fama, pero rovinado, que al presentarse ante un público respetable, mal seguro de sí para encargarse del estremo de una ópera, acude a su repertorio, y entre las piezas que le proporcionaron en otros tiempos éxitos mayores, elige las que juzga más a propósito para sostener su crédito y hacer de modo que el público no se llame engañado.

No de otra manera puede explicarse la salida de Napoleon III con la cavatina del Congreso europeo, cantada ya hasta por los ciegos; y los recuerdos de aquella neutralidad que, con menosprecio de obligaciones antiguas y compromisos nuevos, permitió a Prusia y Austria dar en cabeza de D. Cristiano golpes tan fuertes sobre la demagogia del Norte; y las variaciones sobre los temas inventados por la cancellería bonapartista para conciliar el convenio de 13 de Septiembre, las declaraciones hechas en las Cámaras turinesas, y la necesidad que tiene Bonaparte de no sacar el pie de Roma; y la balada que describe los desvelos del Imperio por la Religión; y el romance de la igualdad con que mide a todos los cultos; y el recitado relativo a la conservación inmaculada del poder civil, y por último, el alegre prometiéndolo reformas, y que no estrujará más el bolsillo de los contribuyentes.

Un motivo nuevo, uno sólo, ha expresado en esta ocasión Bonaparte; pero rodeándole de tantos dibujos, floriture, que al dar las notas de pecho con que S. M. Imperial se presentaba pronto a partir a la guerra contra las tendencias que provocan cambios con el fin de minar los cimientos del Imperio, ha vocalizado tan turbamente, que no es posible imaginar contra cuál de las dos o tres docenas de tendencias de esta especie que se señalan entre los franceses, se propone arrancar primero S. M. Imperial.

En resumen, Bonaparte creemos que habrá entretenido agradablemente al auditorio; pero de seguro, si no ha dicho más que lo referido por el telégrafo, no le ha arrebatado, ni siquiera sorprendido.

Llega a nuestras manos en este momento un telegrama de París, que dice así: «Varios periódicos han anunciado que a partir de los primeros días de Marzo próximo empezará la evacuación de Roma por las tropas francesas.» El periódico *La Patrie* dice que aún no se han dado las órdenes necesarias al efecto.

Todo lo cual significa que, no habiendo hecho más efecto el discurso de Napoleon III que el supuesto por nosotros y que dejamos expresado, la comisión de aplausos, o sea los alabarderos de aquella tierra, han creído necesario promover algún ruido para evitar que la indiferencia del público perjudique a la fama del protagonista. Así, pues, téngase por cierto que las órdenes a que la *Patrie* se refiere, ni se han dado aún, ni se darán ogaño.

En lugar de aquella nota dulcificante o retractando algunas proposiciones del *Syllabus*, anunciada tan torpemente por la *Nueva Prensa libre*, ha salido ya de Roma aquel libro que nos dijo un corresponsal se estaba imprimiendo en la imprenta de la Cámara Apostólica, y el cual encierra en 260 páginas una colección preciosa de los *Hechos de nuestro Santo Padre Pio IX*, entre los cuales se comprende el *Syllabus* publicado el 8 de Diciembre de 1864.

Publicado este libro para inteligencia del verdadero sentido en que han sido condenadas por la autoridad Pontificia las proposiciones contenidas en el *Syllabus*, según se añade en el prólogo, a que pertenecen las palabras puestas entre comillas, ha sido impreso «porque conmovidos muchos hombres extraviados, se afanan por desvirtuar estas solemnes declaraciones, pues aunque ya los mismos errores por bellas condenas habían sido condenados antes, y no menos maravillosamente, sin embargo conturbaba y afligía a aquellos hombres a un tiempo y con un sólo golpe heridos todos los errores con la sentencia Pontificia.» De aquí que, siendo empresa muy árdua combatir la verdad conocida, pero obra muy fácil

oscurecerla, acudieran aquellos hombres al expediente de disfrazar la sentencia del Pontífice Soberano, atizando al par el odio contra su autoridad y magisterio. Ardid de guerra tan inicuo, por cuánto podía ofuscar el entendimiento de los sencillos, quedará aniquilado presentando con su luz primitiva las declaraciones pontificias a cuantos por deber y oficio tienen encargo de enseñar la verdad.»

No más palabras que las trascritas eran necesarias para destruir el cúmulo de patrañas inventadas sobre el tema de las retractaciones de Roma.

Como era de temer por las últimas noticias, la Iglesia de Inglaterra y el Catolicismo entero lloran ya hoy la pérdida de Su Eminencia el Cardenal Wiseman, a quien Dios llamó a su seno ayer a las ocho de la mañana. Nuestro ilustre compatriota ha muerto en Londres rodeado del Clero de su diócesis, y amado y respetado por cuantos alcanzaron la dicha de conocerle.

### TELEGRAMAS.

NUEVA-YORK, 3.

El vice-presidente confederado mister Stephen y el juez Campbell han llegado a Monroe, pidiendo licencia para ir a Washington con la misión de discutir la paz.

Mr. Seward y el presidente Lincoln fueron entónques a Monroe a recibir a los comisionados confederados, a los cuales acclamaron vivamente las tropas federales. Los confederados están situados en dirección del río James.

El general Grant fué en un vapor-aviso a Monroe, donde le esperaba Mr. Seward, en un vapor del Estado.

Una resolución propuesta al Congreso de los confederados declara que no está lejano el momento de unirse nuevamente al Norte bajo la base de su independencia, porque el Norte tiene más interés que ellos en sostener la doctrina de Monroe.

El Congreso federal ha adoptado una enmienda a la Constitución, aboliendo la esclavitud en todos los Estados Unidos.

Vurleih, saqueador de Santalban, ha sido entregado a los federales.

Las noticias referentes al general Sherman, son contradictorias.

El oro está a 206, el algodón a 83.

BERLIN, 14.

El embajador de Austria, M. de Karoli, ha recibido los informes que acerca de los Ducados de Elbe se habían pedido a los ministerios de la Guerra, de Marina y de Comercio.

La noticia de las negociaciones inminentes para un tratado de comercio con Rusia, es prematura.

PARIS, 14.

El *Journal de Dresde* dice que las pretendidas negociaciones con París, relativas a los Ducados alemanes, se reducen a una conversación entre el ministro plenipotenciario francés y Mr. de Bouts, después de la cual el ministro recibió algunos despachos de París, que no trataban de la confederación del Rin ni de otro asunto semejante.

LONDRES, 15.

Hoy a las ocho de la mañana ha fallecido su eminencia el ilustre Cardenal Wiseman.

PARIS, 15.

El Emperador Napoleon, en el discurso pronunciado con motivo de la apertura de las Cámaras francesas, dice que fomenta el que las esperanzas que abrigaba el Congreso de aliar las dificultades que amenazaban a Europa no se hayan realizado, porque la espada corta con sobrada frecuencia las cuestiones sin resolverlas; que la base más sólida de una paz duradera es la satisfacción dada por acuerdo de los Soberanos a los verdaderos intereses de los pueblos. El Emperador recuerda la estricta neutralidad guardada por Francia en el conflicto del Báltico, y su línea de conducta limitada a hacer prevalecer el principio de las nacionalidades, consultando siempre el derecho de los pueblos; dice que el último convenio franco-italiano afirmará la independencia del reino de Italia y la de la Santa Sede; que Italia, teniendo situada su capital en el corazón del reino, a la par que se libra de preocupaciones locales, se constituye definitivamente y hasta se reconcilia con el Catolicismo, obligándose, por supuesto, a respetar la independencia de la Santa Sede y del territorio pontificio, situado igualmente bajo la salvaguardia de dicho tratado, el cual une solemnemente a ambos Gobiernos; el convenio no es, pues, un arma de guerra, sino una obra que descansa sobre la paz y la conciliación; que las expediciones lejanas están casi terminadas; que Francia puede entregarse sin recelo a sus trabajos de paz; que el objeto de sus constantes desvelos son la religión y la instrucción pública; que todos los cultos gozan de igual libertad; que espera se respetará la Constitución del Estado; que mantendrá intacto el poder civil, jamás abandonado por ningún soberano francés desde San Luis; que Francia emprenderá la obra de paz sin recurrir de nuevo al crédito público; que se necesitan aun algunas reformas; y por último, que se hace preciso oponerse a las tendencias de los que provocan cambios con el solo fin de minar los cimientos del Imperio.

PARIS, 15 (por la tarde).

Hoy ha tenido lugar en la gran sala de los Estados en el Palacio de las Tullerías la apertura solemne de la sesión legislativa. A la una en punto, el Emperador, acompañado de todos los miembros de la fa-

milia Imperial y de la alta servidumbre del Palacio, ha hecho su entrada en la sala.

El discurso de S. M. ha dado primero a conocer los motivos de la neutralidad que Francia ha conservado durante todos los incidentes de la cuestión danesa y después, ha hablado del convenio franco-italiano: «En Italia, dice, hemos buscado la solución posible de un problema difícil. Quitando al convenio del 15 de Septiembre todas las interpretaciones apasionadas, el hecho es que esta solución asegura el *affranchissement* de Italia y la independencia del Papa.

«Desaparece el estado provisional, y el convenio es una obra de paz y de conciliación...»

«Se consolidó cada día más el Imperio mejicano que hemos establecido...»

«Estamos en paz con todas las Potencias.»

«En el interior, dice S. M. al concluir su discurso, seguimos dando protección a las ideas religiosas sin consentir en que sean desconocidos los derechos del poder y opondremos siempre nuestros esfuerzos a los trabajos de los que querrian derribar lo que hemos establecido.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE FEBRERO DE 1865.

Insertamos a continuación la carta Pastoral con que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Zamora acompañó la Encíclica *Quanta cura* que fué publicada en el *Boletín Eclesiástico* de su diócesis:

NOS EL DOCTOR DON BERNARDO CONDE Y CORRAL, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA, PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SACRO SÍMBOLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, GRAN CRUZ DE LA ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, DEL CONSEJO DE S. M., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa iglesia catedral, a los reverendos Arciprestes, Párrocos, Economos Tenientes y Coadjutores y a todos los demás fieles de nuestra diócesis, salud y bendición en Nuestro Señor Jesucristo, que es ayer, es hoy, y lo será por los siglos.

Christus heri et hodie, ipse et in secula, Hebr. 13. v. 8.

Conocidas ya por todos vosotros, muy amados hijos y hermanos en Jesucristo, las solemnes declaraciones doctrinales, que nuestro amantísimo padre el Papa Pio IX, colocado en la atalaya de la Iglesia católica, se ha dignado de publicar en su admirable Encíclica *Quanta cura*, firmada el 8 de Diciembre del año próximo anterior, decimo aniversario de la proclamación del dogma tierno y consolador de la exención de la Santísima Virgen María madre de Dios, de la culpa original; y habiéndonos ofrecido, al darles la debida publicidad, que muy pronto les seguiría el *Syllabus*, ó índice de los errores de la época presente, ya condenados por nuestro Santísimo Padre en sus Allocuciones consistoriales, Encíclicas y Letras apostólicas, dadas a luz en diversas fechas: cumplimos hoy nuestra palabra, poniéndonos a la vista los pastos ponzoñosos que os señala el que es a nuestro Padre nuestro Divino Salvador Jesús, Maestro y Pastor de todos, y también nuestro, para que huysais de los peligros que con ellos puede correr vuestra vida espiritual, y corre sin duda el orden social.

Así os lo manifestamos en las pocas líneas que tuvimos por conveniente dedicaros, para que sirviesen como preámbulo a tan notable documento, casi parodiando la célebre definición del Concilio de Florencia, cuyas palabras textuales queremos insertar literalmente y dicen así: *Definitum Sanctam Apostolicam Sedem, et Romanum Pontificem in universum orbem tenere Primum, et ipsum Romanum Pontificem successorem esse Beati Petri Principis Apostolorum, et verum Christi Vicarium, totiusque Ecclesie, et omnium Christianorum Patrem ac Doctorem existere, et ipsi in Beato Petro pascendi, regendi, et gubernandi universalem Ecclesiam a Domino nostro Jesu Christo plenam potestatem traditam esse.* «Definimos que la Santa Sede Apostólica y el Romano Pontífice obtiene el Primado en todo el orbe, y que el Romano Pontífice es sucesor del bienaventurado Pedro Príncipe de los Apóstoles, y verdadero Vicario de Cristo, Padre y doctor de toda la Iglesia y de todos los cristianos, y que le fué entregada por medio de Pedro la plena potestad de apacentar, dirigir y gobernar la Iglesia universal por nuestro Señor Jesucristo.» Estas solemnes palabras encierran en compendio todas cuantas prerrogativas concedió nuestro divino Salvador a San Pedro, como cabeza de su Iglesia, y se hallan esparcidas en diversos pasajes de los Evangelios, de las cuales habian de participar sus sucesores para el gobierno de los fieles hasta la consumación de los siglos. Todos los cristianos, pues, cualquiera que sea su calidad y condición, han de estar subordinados a esta autoridad, han de ser hijos de este Padre, miembros de esta Cabeza, individuos de su casa y familia, discípulos de este Maestro. Por lo tanto, cuando en

calidad de Vicario de Cristo, de Pastor y Maestro universal, dirige su palabra al orbe católico, sea la que quiera la forma que adopte para ello, los fieles todos, comenzando por los Pastores subalternos de la grey de Cristo, le debemos reverencia, sumisión y obediencia: y sus declaraciones, y mandatos son para todos infalibles de creer y de obrar.

Y tales son, venerables hermanos é hijos carísimos, la Encíclica de nuestro Santísimo Padre que os hemos comunicado, y las Letras Apostólicas, Encíclicas y Allocuciones consistoriales en que Su Santidad ha condenado sucesivamente los errores de la época presente, contenidos en las ochenta proposiciones que encierra el *Syllabus* ó índice de ellas, y otros muchos de que aquellos son origen.

Por lo que a nos hace, uniendo nuestra voz con la del supremo Gerarca de la Iglesia, reprobamos, proscríbimos y condenamos las malas opiniones y doctrinas señaladas por él en su Encíclica, y las contenidas en el índice expresado. Y os hacemos saber que nuestro Santísimo Padre quiere y ordena que todos los hijos de la Iglesia católica tengan aquellas doctrinas y opiniones por reprobadas, proscritas y condenadas.

Conocemos por experiencia, muy amados hermanos é hijos, vuestra docilidad a la voz del Padre y Maestro común, y la firme é imperturbable adhesión que profesáis al Vicario de Jesucristo en la tierra, y por lo mismo abrigamos la dulce confianza de que jamás dareis oídos a los errores condenados por la Santa Sede, y que ejerceréis una saludable vigilancia en vuestras familias para apartar de ellas todo escrito en que aparezca la presunción de enseñar y corregir a quien Dios ha puesto por Maestro de todo el mundo.

En esta confianza os damos de lo más íntimo de nuestro corazón la bendición pastoral en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

De nuestro Palacio episcopal de Zamora, a 2 de Febrero de 1865.—BERNARDO, Obispo de Zamora.—Por mandato de su excelencia ilustrísima el Obispo mi señor, doctor D. Juan Ferreiro Rodríguez, Presbítero secretario.

Los Párrocos, Economos, Tenientes y Coadjutores que no hayan leído a los fieles la Encíclica, la leerán desde luego, y sucesivamente en los días festivos este mandato, y el *Syllabus* ó índice de las proposiciones condenadas.

### Alea jacta est.

Ya no hay tiempo para retroceder: los dados están sobre la mesa.

El que pierda, culpe a sí mismo.

Ayer se dió cuenta al Congreso del dictamen de la comisión de antipio.

Hé aquí este documento, cuya presentación nada ha bastado a detener:

### PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para proceder a la distribución de 600 millones de reales en billetes hipotecarios, creados por la ley de 26 de Junio último, entre los contribuyentes que paguen 60 ó más reales anuales por la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, ó por la industrial y de comercio, según los repartimientos y matrículas del corriente año económico, y entre los funcionarios públicos civiles y militares é individuos de clases pasivas, sin excepción alguna, cuyos haberes, comprendidos en el presupuesto general del Estado, sean de 8,000 ó más reales anuales.

Atendido el carácter de reintegrable que tiene este anticipo, y a que por él queda a salvo el principio de la integridad de las dotaciones eclesiásticas, los individuos de estas clases que disfruten 8,000 ó más reales anuales concurrirán a los fines de la presente ley, en igual proporción que los demás funcionarios públicos.

Art. 2.º Se formarán listas nominales de distribución, aumentando el importe de un trimestre, ó sea el 25 por 100 a las cuotas anuales fijadas en los repartimientos de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería y en las matrículas de la industria y de comercio, con exclusión de los recargos para gastos provinciales y municipales, y aumentando también la fracción necesaria a fin de que sean decenas completas la suma total que corresponda a cada contribuyente.

Su pago habrá forzosamente de realizarse en seis plazos proporcionales los días 1.º de Marzo y 20 de Abril, Junio, Agosto, Octubre y Diciembre del año actual.

Los funcionarios públicos é individuos de clases pasivas comprendidos en el artículo anterior, satisfarán 12 por 100 del haber que perciban en cada una de las diez mensualidades de Marzo a Diciembre de corriente año.

Art. 3.º Se pasarán desde luego a la Caja general de depósitos, conforme al art. 2.º de la ley de 26 de Junio último, los billetes hipotecarios que existan disponibles de la emisión hecha ya por el Banco de España, de la que aun debe realizarse según el artículo 1.º de dicha ley, emitirán y se entregarán también a la Caja de Depósitos los que fueren indispensables para completar la suma de 600 millones,

por la que definitivamente resulte realizada por consecuencia de la presente ley.

Art. 4.º La Caja general de depósitos en los plazos que determina el art. 2.º, recibirá las cantidades que deban satisfacer los contribuyentes, expidiendo a su favor resguardos especiales con el interés de 6 por 100 anual trasmisibles mediante endoso, y cangeables por billetes hipotecarios.

Las sumas satisfechas por los funcionarios públicos, se entregarán cada trimestre en la Caja de depósitos, expidiéndose a favor de los interesados iguales resguardos que a los contribuyentes.

Los plazos anticipados por los contribuyentes, tendrán la bonificación que corresponda a los días que median entre los del pago y el del vencimiento al respecto de 10 por 100 al año.

Igual bonificación se hará a los funcionarios públicos que anticipen la parte correspondiente a mensualidades no vencidas.

Art. 5.º La Caja general de depósitos, previa liquidación mutua de intereses, cangeará a presentación los resguardos especiales que hubiere expedido según el precedente artículo por billetes hipotecarios del Banco de España, siempre que uno ó varios resguardos completen el *mínimum* de 2,000 rs., valor representativo hoy de cada billete ó la suma menor por que se emitan en lo sucesivo.

Los resguardos que no se hubieren cangeado, opstarán cada semestre al cobro correspondiente de intereses y al reembolso de la parte proporcional en que se halle con la totalidad de dichos resguardos el importe de los billetes hipotecarios existentes, en su equivalencia en la Caja de depósitos que resulten amortizados en el sorteo del mismo semestre.

Art. 6.º Las provincias de Navarra, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, concurrirán por su parte a los fines de la presente ley en la forma y proporción correspondiente, satisfaciéndolo las respectivas diputaciones, las cuales a medida que verifiquen sus entregas recibirán los equivalentes billetes hipotecarios.

Art. 7.º La recaudación en las demás provincias del reino se verificará por las administraciones de Hacienda pública en las capitales y por los respectivos ayuntamientos en los demás puntos.

También podrá encomendarse a los actuales recaudadores si prestasen la oportuna fianza.

Se abonará con cargo al producto del anticipo 2 por 100 para toda clase de gastos de recaudación y conducción de caudales a los encargados de aquella sobre las sumas que entreguen.

El contribuyente que satisfaga directamente su cuota en las tesorerías tendrá derecho al abono del mismo 2 por 100.

Si un ayuntamiento entregase en tesorería a la fecha del vencimiento del primer plazo la totalidad del anticipo que corresponda a todos los contribuyentes de su distrito municipal, tendrán estos derecho, como si cada uno realizase directamente el pago, al abono del 2 por 100 expresado y al descuento ó bonificación que determina el art. 4.º En este caso se satisfará sólo al ayuntamiento 1 por 100 en concepto de gastos de recaudación y de conducción de caudales.

Art. 8.º El ministro de Hacienda dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de la presente ley.

Palacio del Congreso, 15 de Febrero de 1865.—Benito Pia y Canela, presidente.—Marques de Premio Real.—Manuel Ruiz Tagle.—Marques de la Merced.—Juan Bautista Lafara.—Luis Diaz Perez, Manuel Mayo, secretario.»

Terminada que fué su lectura, una multitud de diputados pidió la palabra en contra.

Por la mañana hubo Consejo de ministros en la presidencia. En él se acordó que el ministerio completamente unido, haré cuestión de Gabinete la aprobación del anticipo.

Si las Cámaras le desechan, los ministros presentarán su dimisión.

Las oposiciones, como el ministerio, se lisonjean cada cual por su parte de obtener la victoria.

Se forman estadísticas de votos, se cuentan y recuentan las huestes, y todos sueñan con el triunfo.

De quien ni unos ni otros se acuerdan, e de lo que en uno ó en otro caso va a salir perdiendo.

E indudablemente hay algo a que, cualquiera que sea el resultado, le toca perder.

El tiempo dirá.

Los vicalvaristas, que han hecho cuestión de partido la de conservar la isla de Santo Domingo, no deben rechazar por falta de autoridad, ni por dudas de patriotismo, ni aun siquiera por diferencia de punto de vista en esta grave cuestión, el siguiente juicio:

«La anexión ha sido contraria a los intereses generales de la nación.

Es ocasionada a complicaciones internacionales. Traerá consecuencias funestas para Cuba y Puerto Rico, por las tropas que su conservación exigirá, y de las cuales sería preciso desgastar a las Antillas, debilitando su defensa.

Producirá otros efectos igualmente desastrosos, como por ejemplo, el de absorber gran parte de los sobrantes de las cajas de Ultramar.»

Recusarán los vicalvaristas esta opinión?

Creemos que no, puesto que es de persona para ellos tan competente como el general Dulce, quien no sólo asienta las anteriores afirma-



ciones, sino que en el informe que ha remitido al Gobierno, consigna «que siempre ha opinado contra la prosecución de la guerra, y ahora; después de quince meses perdidos en escaramuzas sin resultado, con mucha más razón que antes.

Y por último, que en su opinión el honor de las naciones no se empaña por adoptar el partido más conveniente a sus intereses.»

Los votos de los vicalvaristas contra el proyecto del Gobierno, ó han de ser de censura contra su conducta actual ó contra el director de caballería de 1854.

#### Leemos en La Iberia:

«Es verdad, —y La Correspondencia hace bien en hacerlo notar— los periódicos progresistas aconsejamos á nuestros amigos que no tomen parte en ninguna farsa de revolución.

De los escarmentados... Conste, si, conste que somos enemigos de toda clase de farsas.»

Ménos de la de decir esto, después de haber prevenido á los *correligionarios*, que aún cuando vean que dice *digo*, no lo tomen al pié de la letra; sino que tengan entendido que donde dice *digo*, lo que quiere decir es *diego*.

Lo cual podrá no ser farsa, pero sí otra cosa peor.

Con motivo de haber dicho días pasados *La Iberia* que el ejercicio del presupuesto de 1855 se liquidó con un sobrante de 59.095,182 reales y el de 1856 con otro de 9.255,165, exclamando en su consecuencia véanse los resultados de la administración progresista; nosotros hemos extinguido déficits, el saldo de nuestros presupuestos presenta sobrantes, mientras las administraciones moderadas han ido siempre acumulando déficits enormes, *El Espíritu Público* demostró al órgano de los puros que si dichos presupuestos ofrecieron un sobrante aparente, á su liquidación tuvieron su déficit real y positivo de 554.965,076 rs.

Impertérrito, sin embargo, el *purismo* en su propósito de seducir á su plebe por toda clase de medios, repite en su *manifesto* del comité central de anteayer, que «en el período, de los dos años de 1855 y 56 en que el partido progresista tuvo alguna participación en el mando no sólo disminuyó los gastos, sino que dejó sobranantes.»

Cierto, podemos repetir de nuevo con *El Espíritu Público*; los presupuestos de 1855 y 1856 se liquidaron con un sobrante de 48.526,547 reales; pero tómese *La Iberia* el trabajo de examinar las cuentas generales del Estado, y verá que á esos dos ejercicios se aplicaron: 252.021,648 rs. del producto del anticipo de 250 millones, votado por las Cortes Constituyentes;

65 millones de una negociación especial de obligaciones de compradores de bienes nacionales, de vencimientos sucesivos;

200.000,276 rs. del producto de una negociación de títulos de deuda consolidada al 5 por 100, que autorizaron las Cortes constituyentes, y se llevó á cabo en 31 de Mayo de 1856;

26.267,500 del producto de otra negociación de acciones de obras públicas, autorizada en el presupuesto de 1855; y

60 millones, aplicados también al presupuesto de 1856, de la negociación de títulos efectuada en Diciembre del mismo año.

Si *La Iberia* quiere sumar las partidas anteriores, encontrará un total de 585.289,425 reales que representa la diferencia entre los recursos ordinarios realizados y los gastos que fueron satisfechos durante los ejercicios de 1855 y 1856. Deduzca de ese total los 48.526,547 del sobrante que tanto le entusiasmaba, y tendrá la realidad, la amarga realidad de que los dos presupuestos votados por las Cortes constituyentes, han ofrecido «un déficit de quinientos treinta y cuatro millones novecientos sesenta y tres mil setenta y seis reales.»

Esta es la desnuda verdad de los datos oficiales. La administración progresista realizó empréstitos forzosos y negociaciones de pagares de bienes nacionales, de acciones de obras públicas y de deuda consolidada. Es decir, vivió imponiendo enormes cargas á los contribuyentes y legando gravámenes al porvenir, lo mismo, absolutamente lo mismo, y aun en mayor escala, que las administraciones moderadas.»

Fieles los revolucionarios de nuestra patria como los del mundo entero á las doctrinas de los pontífices de su comunión y especialmente al que lo es en nuestros días, á las máximas abominables de Mazzini, no han parado hasta conseguir empobrecer al Clero, para emprender en seguida la obra algo más difícil, ó mejor dicho, imposible de su envilecimiento. Ya que creen en su delirio haberlo también conseguido, acometen ahora con gran fuerza la empresa de empobrecer y envilecer también al Trono. Es imposible reseñar la variedad de medios que diariamente encuentran para ello; pero algunas veces se distinguen según la manera algo más descarada de sus ataques. Por ejemplo, véanse dos parrillos que trascríbimos á continuación.

Dirigese *La Discusión* á *El Espíritu Público* hablando de la lista civil ó séase de la dotación de la Casa Real, y después de consignar que esta está siempre en razón directa de la opresión y envilecimiento de los pueblos, dice:

«Si nuestro colega entendiera de derecho, le diríamos que las listas civiles son imprescriptibles, porque aunque sobre ellas la posesión continuada y el tiempo fijado por las leyes, les falta casi siempre la

buena fe, y siempre, téngalo por sabido *El Espíritu Público*, siempre, el justo título.»

La *Discusión*, que por lo visto se ha encargado del empobrecimiento, hace en seguida comparaciones entre lo que cobran los Monarcas y los presidentes de Repúblicas. Otro colrado suyo ha tomado á su cuenta el envilecimiento. Veamos: tiene la palabra *La Iberia* y en un arranque de patriotismo y del dinastismo más leal, exclama:

«Aquí, la conspiración neo-católica no es temible por sí. El país es enemigo del neo-catolicismo, y si este partido cuenta con encontrar algunos partidarios, es, él mismo lo sabe, no por sus ideas políticas, sino á pesar de sus ideas políticas, cegando á las gentes sencillas con la venida del fanatismo, y diciendo: «Aquí no se trata de política, sino solamente de Religión.» Pero es temible por las fuerzas que tiene en lo alto, al lado del Trono, y contrarias al Trono; al lado de doña Isabel II, y enemigas de doña Isabel II. No nos andemos, pues, por las ramas, sino ATAQUEMOS AL TRONCO; (aquí debe sobrar la c) no diríamos nuestros golpes á los pies, sino á LA CABEZA.

La legalidad del partido progresista es cosa digna de admiración. Hoy mismo, por ejemplo, en *Las Novedades*, leemos un artículo que por su forma podría pasar por de *La Epoca*, en que de un modo al parecer formal, discute sobre la conducta de los señores Obispos españoles, quienes se lamenta de que hayan publicado la Enciclica faltando á las leyes patrias.

En el mismo lugar en que ayer publicaba el diario progresista el famoso manifiesto, habla hoy, sin reirse, del respeto á la ley.

Cree que no serán castigados los señores Obispos con la pena de suspensión y destierro á que se han hecho acreedores según discurre, pero que sobre ellos pesará el dictamen de delincuencia del Consejo de Estado, que sobre ellos pesará la culpabilidad en la conciencia de todo el mundo.

En parte tiene razón *Las Novedades*. Si se trata de la conciencia de todo el mundo progresista, también somos de su parecer. Si se trata empero de la conciencia de los que la tienen, no podemos convenir en su opinión.

En otra parte el mismo periódico insulta al señor Obispo de Murcia del modo siguiente:

«En el primer número del *Boletín Eclesiástico* del Obispado de Murcia, ha publicado el Prelado una Pastoral, y con ella la Enciclica de Su Santidad en latín y castellano, diciendo que el *Syllabus* se publicará en tiempo oportuno.

El señor Obispo de Murcia sabría el dictamen del Consejo de Estado al publicar la Enciclica, y habrá dicho para sí: «De todos modos hay amnistía para los que faltan á las leyes,» pues faltamos á esas leyes y quedamos bien con la Iglesia y el Estado.

Su Ilustrísima lo entiende. Después no será extraño que exclame: *Persecutionem patimur et sustinemus*. Más vale así.»

El señor Obispo de Murcia perdonará al periódico *puro*, y aun creemos que no le han de afligir las sandeces progresistas. Lo que agradecerá probablemente, es que se haya anunciado que ha cumplido ya con un sagrado deber enseñando á sus fieles la palabra de verdad del sucesor de San Pedro.

Libertad, igualdad, fraternidad. Sólo que la libertad se limita por influencias, la igualdad por vanidades locas que quieren sobreponerse, y la fraternidad por riñas mujeres. He aquí el resumen de la democracia en estos últimos días.

Nuestros lectores no nos entenderían, y es preciso que nos expliquemos algo más claro. La *Discusión* de ayer, hablando de un comité democrático bajo la influencia del Sr. Castelar, comité contra el cual ha protestado la mayoría de la democracia española, dice, entre otras cosas, al catedrático de la Universidad central las que siguen:

«¡Ah! doloroso es decirlo, pero no menos necesario, si hemos al fin de romper la estrechísima red de tantas miserias é intrigas como nos rodean, y que detiene la marcha triunfal y revolucionaria de nuestras ideas.

El llamado comité de Madrid se ha formado y constituido bajo la bastarda influencia y torpes manejos del Sr. D. Emilio Castelar, que, muy modesto y humilde en la apariencia, viene desde hace diez años siendo un elemento terrible de discordia en el seno de nuestro partido.

El Sr. Castelar, que habla muy bien, como hablo en su juventud el antiguo orador de *La Fontana de Oro*, el célebre Sr. Alcalá Galiano, hoy ministro de Fomento y protector del neo-catolicismo, no repara en los medios con tal de conseguir sus fines.

«¿Cómo, pues, hemos de dudar que el Sr. D. Emilio para constituir un comité, haya tenido hoy que arrastrarse á los pies del Sr. Rivero, del mismo hombre á quien ayer insultó públicamente en Barcelona, Zaragoza y otros puntos, presentándole como el mayor y más temible obstáculo para el partido democrático?»

No contento con esto el periódico socialista, hoy remacha el clavo diciendo que si hay en el seno del partido vanidades locas, ambiciones desatentadas, intrigas mujeres, el partido sabrá enfrenarlas ó aplastarlas. Esto por lo que se refiere á las personas, porque en cuanto á las doctrinas, dice *La Discusión*:

«No, no; unos son nuestros principios, unas nuestras soluciones políticas, uno y sólo uno nuestro programa.»

Parece que lo oía mientras se estaba escribiendo, el Sr. Castelar, pues en *La Democracia* que sale á la misma hora, se lee esta confirmación:

«Está tan acostumbrado el Sr. Castelar á ver combatidas sus ideas por tantos enemigos, que nada le

extraña. De los socialistas no extraña la enemiga, ni la extraña nunca; es natural.»

La fraternidad que nos esperaba con el triunfo de la democracia, se puede fácilmente presagiar.

Tranquilizada Europa y persuadida de que no corre peligro la vida del duque de la Victoria, á quien no sabemos por qué habían de querer mal los carlistas ni nadie, sino es algún progresista puro, estando como está el pobre tan pacífico con sus gallinas, continúan viniendo de otras partes noticias estupendas de los planes carlistas que harán olvidar lo de San Carlos de la Rápita.

En Barcelona hay alarma. Los neos tienen la culpa de que se tomen ciertas medidas económicas en las fábricas. ¡Ah! sí; conviene prepararse contra ellos y castigarlos cuando se pueda.

En Tarrasa, población importante del Principado, dice el *Comercio* de Barcelona, que revolotean en grandes bandadas pájaros de mal agüero, «habiéndose visto precisados los vecinos honrados á proveerse de utensilios para ahuyentarlos.» Otra población con milicia nacional.

¿Por qué no se arma la benemérita en Alcalá y en Guadalajara? La cosa urge, pues dice ayer un periódico:

«Nos dicen de Guadalajara, que allí corre como ciertísima la noticia de haber estado Cabrera en casa de una persona muy conocida, que es un célebre neo-católico; que de allí pasó á visitar la fábrica de harinas de Espinosa; después á la Junquera, y residiendo por último en Sigüenza dos días. Luego marchó en dirección de Aragón.»

Y añade *La Iberia*: «Exactamente tenemos los mismos informes, y no de hoy, sino de hace algunos días, que es cuando recorrió estos puntos. Recuérdese que *La Iberia* y también algún otro periódico formularon preguntas bastante significativas.

Ya se irá viendo claro.»

¡Ah! El plan que los periódicos ministeriales ignoran que puedan tener los progresistas al inventar estas paparruchas, casi puede adivinarse sin ser ningún lince. Los carlistas vienen: armémonos. El Clero conspira: que la pague. Los neos tienen la culpa de medidas económicas de los fabricantes catalanes: que se les castigue.

La circular del comité, los sueltos de los periódicos liberales, y los armamentos para defenderse de los carlistas que se nos van á comer, van poniendo la cosa tan madura, que pronto el Gobierno y sus periódicos entenderán el objeto del plan de propagación de mentiras que hoy ¡los cándidos! no se explican.

Es verdad axiomática, que una vez averiguada la existencia de una ver ladera idiosincrasia, poco ó nada pueden para combatirla los preservativos.

De ello da testimonio lo que acontece con los diarios revolucionarios.

Delátase una arteria por medio de la cual tratan de comprometer ó deshonrar á una clase ó institución; ¿y qué se consigue? Nada.

Ejemplo: hace tres días denunciábamos el escandaloso abuso que cierta clase de gentes, para quienes ni el anónimo ni la falsificación son siquiera pecados veniales, habían cometido dirigiendo á la mayoría de los señores Prelados unas cartas órdenes con firmas supuestas, timbres falsificados, y con un objeto justiciable.

Cualquiera persona de buena fe creería al ver en las columnas de un periódico como *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* la condenación de tal hecho, no sólo que era un aviso dado al Gobierno respecto á la índole de ciertas conjuraciones, sino que podía conocerse que no se ocultaba, cuando la noticia se hacía pública, y que así se protesta de la injuria que á los señores Prelados se infiere en el solo hecho de suponerlos capaces de obedecer cierta clase de insinuaciones, viniendo de donde quiera.

Pero como se trata, no de personas de buena fe, sino de periódicos revolucionarios, ni estas protestas ni aquellos avisos han sido tomados en consideración.

*Las Novedades* en su número de hoy, á la noticia de haber recomendado el señor Cardenal Arzobispo de Toledo al Clero la adquisición de una obra piadosa, pone el siguiente comentario:

«Vamos, estas limosnas pueden servir luego para entregarlas á los portadores de ciertas órdenes.»

Al ver este rasgo de deslealtad, casi está uno tentado de declararse fatalista y exclamar: «Ciertas gentes son lo que son, porque no pueden dejar de serlo.»

Esto son los liberales.

O mucho nos engañamos ó las habilidades *fundámbulas* del ministro de la Gobernación y sus antiguos compañeros de redacción en *El Contemporáneo*, van á tener pronto término.

El Sr. Valera, aludido ayer manifiestamente por el Sr. Hurtado, cuando dijo: «Yo no excomulgo á nadie: sólo digo que á los herejes se les deja entrar en la iglesia para que oigan la doctrina y se conviertan al dogma, pero no se les reviste de la dignidad de sacerdotes,» pidió la palabra que hoy había de usar para probarlos sin duda la legitimidad de los títulos con que el desempeño del sacerdocio en la iglesia del modernismo.

¿Los reconocerá el Gobierno como buenos?

¿Los recusará?

¿Hé aquí la cuestión planteada al frente?

¿Abandonará el Sr. Gonzalez Brabo á su antiguo compañero?

¿Hé aquí el espectáculo que estamos llamados á presenciar hoy?

Anoche se decía que los Sres. Valera, Alvarado, Fabié, Botella, y Becquer, que forman la parte más caracterizada de la redacción de *El Contemporáneo*, y por consiguiente la falange moderado-democrática, habían dimitido sus puestos, como preparación á la batalla de hoy.

Hasta ahora sólo se ha confirmado que el último ha abandonado la dirección del diario propagandista.

¿Será quizás que, á pesar de los pesares, el resto de sus compañeros se dispone á guisar un pisto, ó, como se dice en la tierra de donde proceden, una *ropa vieja*?

No nos sorprendería.

Desde que se han inventado las *conservas*, los cocineros no encuentran obstáculos á sus planes culinarios, cualquiera sea la estación.

El hoy fatídico de *La Correspondencia* continúa zumbando en los oídos de algunos ministros y de algunos ministeriales.

Hé aquí los granos de arena que quedan en el reloj de alguna vida ministerial:

«Hasta el momento en que escribimos existe la más perfecta idoneidad de miras y de opiniones entre todos los ministros.

«El duque de Valencia no se separará por su voluntad de ninguno de sus actuales compañeros.

«Si alguno de estos se retirara, no sería por las cuestiones políticas pendientes, sobre las que no ha habido hasta ahora más que un solo parecer en el Consejo.»

Esto es lo sensible; que venga de fuera quien lo empuje á uno de casa.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Un periódico supone que son muy tirantes las relaciones entre España y Roma, por consecuencia de no ser muy cordial la situación del Sr. Pacheco con el Cardenal Antonelli, y ménos con monseñor Merode.

Sobre esto no diremos más, sino que son cordiales las relaciones existentes hoy entre España y Roma.»

Con gran afán esperaban la mayor parte de los periódicos que el ministro de la Gobernación Sr. Gonzalez Brabo contestase al discurso y rectificación del Sr. Valera, en que este señor diputa do proclamó paladinamente la legalidad del partido democrático según su leal saber y entender; muchos de ellos, fuera cualquiera el lenguaje del Sr. Gonzalez Brabo, tenían por segura una buena ocasión de dirigir duros ataques á S. E. Pero su gozo en un pozo. El señor ministro tuvo por conveniente no decir si estaba ó no de acuerdo con las opiniones emitidas por el Sr. Valera, dejando á todos con un palmo de narices y no muy bien parados, al Sr. Valera, á quien hacía traición abandonándole el día del conflicto, y al ministerio, que no debió quedar completamente satisfecho de la conducta del de Gobernación, que no evitó las habillitas de los desocupados acerca de la unidad ó diferencia de opiniones con sus compañeros. Sin embargo, toda la habilidad del Sr. Gonzalez Brabo no le ha sido suficiente para salir ileso del terrible trance en que tan imprudentemente le puso su amigo y compañero el Sr. Valera, porque es lo cierto que su calculado silencio ha dado margen á que se trate de suplirse lo que faltó en su último discurso, con algunas palabras de otro anterior y algún hecho de S. S. cuando formaba en las filas de la oposición.

Hé aquí, pues, que un periódico recuerda la discusión habida en el Congreso con motivo de la proposición que en 3 de Diciembre de 1860 presentó el Sr. Rivero, la cual á la letra decía así:

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que es altamente inconstitucional y atentatorio á las instituciones del Gobierno representativo, todo acto del Gobierno ó de las autoridades que cohiba la libre acción de los partidos legales, mucho más si sus opiniones están sancionadas por el fallo de los tribunales de justicia. Palacio del Congreso, 1.º de Diciembre de 1860.—Nicolás María Rivero.—Para autorizar la lectura: Joaquín Garrido.—Práxedes Mateo Sagasta.—L. Figuerola.—Cárlos María de la Torre.—José María Vera.—P. Calvo Asensio.»

En el debate de la misma hubo de tomar la palabra el Sr. Gonzalez Brabo, y pronunció un discurso del que formó parte el siguiente elocuentísimo párrafo:

«Y ya que estoy en pié, diré dos palabras sobre una cuestión, en que no será indiferente á los señores diputados saber cuál es mi opinión. Ya que dicen que represento opiniones ultra-retrogradadas, aunque con injusticia, yo no sólo votaré personalmente por mí, no represento más voto que el mío, no sé cómo opinan mis compañeros, á quienes no he preguntado, no sólo votaré la proposición por las razones que he manifestado el Sr. Olazaga, sino también por una razón suprema, y es, que aunque distara, como disto mucho en filosofía, en doctrinas, si no en fines patrióticos, que en esto no disto nada del Sr. Rivero; aunque distara mucho más de S. S., aunque S. S. representara el punto de vista más avanzado, jamás me negaría á la fuerza del hecho, á la verdad de las cosas, que llámense como se quiera, esas cosas existen y palpitan; creo que no hay medio de combatirlas más que con la discusión, y que esto es mejor que cerrarle esas puertas, ni ponerle una mordaza en la boca.»

La *Política*, que es el periódico que hace este recuerdo, no se limita sólo á hacer notar cuál fué la opinión que acerca de la legalidad del partido democrático tuviera en otro tiempo el Sr. Gonzalez Brabo, sino que queriendo consignar cuál fuera la de los jefes más caracterizados de aquella minoría moderada, que hoy rodea al ministerio actual, se hace también cargo del discurso que con ocasión de contestar á alusiones personales pronunció el Sr. Castro, hoy presidente del Congreso; en el debate de la proposición del Sr. Rivero, y transcribe de él el siguiente párrafo:

«La sanción de todas las doctrinas, absolutamente

de todas las doctrinas del partido democrático que hoy se ha servido exponer pacífica y legalmente el señor Rivero, la obtenido S. S. aquí; no se moleste su señoría en ir á buscar á los tribunales; no se moleste S. S. en ir á buscar en tales ó cuales actos; la ha obtenido S. S. aquí, en el Congreso, el día en que temo asiento en él y se levantó acto continuo á protestar contra la disolución de las Cortes constituyentes. Esta Cámara calló; sus doctrinas desde aquel día obtuvieron la sanción de la Cámara.»

Hechas estas oportunas citas y haciendo notar que el Sr. Valera no figura entre los votantes de la minoría moderada en aquella ocasión, concluye diciendo el periódico á que nos referimos:

«Reconozca la prensa conservadora que los señores Gonzalez Brabo y Castro son los primeros proclama-dores de esa legalidad, los dos grandes maestros del Sr. Valera; y si no hallan bien sus doctrinas sobre este punto, combátalas abiertamente; pero no se obstinen en sacrificar al discípulo para salvar á los maestros.»

Tiene razón *La Política*; pero sea prudente y tenga indulgencia con el Sr. Gonzalez Brabo. Las circunstancias... los compromisos... la poltrona... ya se ve, no son iguales todos los momentos; y teniendo indulgencia con el señor Gonzalez Brabo, fuerza es tenerla con la prensa conservadora, que al fin sólo lucha por conservar... el orden.

Después de todo, las opiniones de los que apoyan al Gobierno por sus ideas y por su política, podrán ser cualesquiera, y no importa tampoco cuáles sean las opiniones de alguno de los ministros; esta será sólo cuestión despreciable de consecuencia ó inconsecuencia; pero el partido moderado ¡oh! el partido moderado está firme en su doctrina respecto á la legalidad del partido democrático. Oigamos sino á *El Gobierno*:

«Ocupándose *El Contemporáneo* de lo que ha dicho en el Congreso de diputados el Sr. Valera, declarando partido legal al democrático, dice lo que copiamos á seguida:

«Creemos como cree nuestro amigo y antiguo compañero el Sr. Valera, que en las condiciones en que ese partido se ha presentado en el campo de la política española, es un partido legal.»

Esta afirmación está contra lo que cree el partido moderado, y así lo ha declarado en pleno Parlamento el Gobierno y de una manera tan clara y terminante que ya no puede dar lugar á dudas, teniendo esa declaración la altísima importancia de haber sido acordada en pleno Consejo de ministros, celebrado con este objeto.»

Vea, pues, *La Política* cuán injustamente pretende defender al Sr. Valera de los ataques de la prensa conservadora.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no calificó ayer de tontos y ridículos á los que se felicitan de que hayan sido frustradas las tentativas de secuestro ó asesinato en la persona del general Espartero, según dice hoy *La Democracia*.

Lo que EL PENSAMIENTO hizo, fué declarar, más que tonta, ridícula la farsa que han querido representar los puros con el sainete titulado: «*Tentativas contra Joaquín Fernandez*».

Este recurso, nos ha parecido lo que dejamos consignado.

Si los *libres* no tienen más ingenio, ¿qué le hemos de remediar los *fandáticos*?

El mayor enemigo de los señores consejeros de Estado que han formado en España lo que se ha llamado mayoría de aquel Cuerpo en los informes relativos á la Enciclica, no podía expedirles una patente igual á la que les expide la *Independencia Belga*, diario francmasón y órgano bonapartista, en las siguientes líneas:

«El Consejo de Estado de España acaba de adoptar en el asunto de la Enciclica *Quanta cura* una providencia conforme en un todo (de tous points pareille) á la que en Francia se había adoptado. Aquel Consejo autoriza la publicación parcial, prohibiendo (en *frappant d'interdit*) los pasajes contrarios á las prerogativas de la Corona.»

¡Cabales! Y quien quiera honra que la gane, habrá dicho para sí la *Independencia Belga*.

Aunque no de una manera oficial, el ministro de Estado confirmó ayer tarde en el Congreso la exactitud de las versiones comunicadas por el telégrafo respecto á la terminación pacífica de nuestro conflicto con el Perú.

En el extracto de la sesión del Congreso insertamos los telegramas que leyó el Sr. Benavides relativos á este asunto.

Aquellos documentos, como los que ayer publicamos, aparecen contestes en afirmar que abandonado el Perú por el Congreso suramericano, ha accedido á todos los extremos que abarcaba el *ultimatum* del jefe de nuestra escuadra del Pacífico, y que la paz ha sido ó debido ser firmada.

No parece pues ya imprudente felicitarnos por la solución de un negocio que nos evitará complicaciones y derramamiento de sangre; pero resta saber si las estipulaciones serán cumplidas. Esto dependerá de la resolución que se adopte respecto á la estancia de nuestra escuadra en el Pacífico, pues si, como parece, aquella tiene orden de regresar inmediatamente á España y lo verifica sin esperar á que se cumpla todo lo convenido, el arreglo no pasará de una ilusión.

Téngalo así entendido el Gobierno y obre según aconseja la experiencia que respecto del Perú tenemos.

Según noticias, la indemnización de guerra libre de doscientas mil toneladas de guano que, será de gastos de embarque y transporte, valdrán cinco millones de duros: el dinero se cobrará probablemente en letras sobre Inglaterra.

El correo que llegará hoy nos dará todos los detalles que apetezcamos, y nos permitirá ocuparnos más extensamente en este asunto.



Diez La Correspondencia, que el duque de Valencia resumirá los debates sobre el proyecto de contestación al discurso del Trono, y será un excelente sobre el carácter, opiniones y propósitos del ministerio, que los diputados podrán emitir su voto con pleno conocimiento de lo que van a defender o condenar.

Para apresurar la discusión de la contestación al discurso del Trono en el Congreso, y poder ocuparse con mayor rapidez de los proyectos de Hacienda, resolvió ayer aquella Cámara que haya doble sesión hasta que queden despachados los asuntos pendientes.

En consecuencia de este acuerdo, desde esta noche se reunirán los diputados de nueve a doce.

El proyecto de ley de imprenta será leído por el ministro de la Gobernación, en la primera sesión que celebre el Senado.

El Sr. Benavides está encargado por sus compañeros de contestar al discurso que contra el proyecto de mensaje ha de pronunciar nuestro querido amigo el señor Nocedal.

También el duque de Valencia, que cerrará los debates, dividirá la tarea con su colega.

Ayer, primer día de elecciones para diputados a Cortes en el distrito del Barquillo, perdió el Gobierno la votación en las dos secciones.

El marqués de la Torre, candidato de oposición, llevaba 56 votos de ventaja al candidato ministerial, Sr. Ramírez Villaurrutia.

Por Marsella se han recibido noticias de Manila que alcanzan al 21 de Diciembre, en cuya fecha no ocurría novedad en aquel Archipiélago.

La subasta de las acciones del Banco de España, verificada hoy, ha tenido un resultado satisfactorio.

Se han adjudicado al 124, y se han presentado proposiciones por más de cuarenta millones, doble suma de la que importaba la subasta.

Esto prueba que hay dinero en la plaza, y que sólo falta arte para hacerle salir de su escondrijo.

Cartas de París dicen que el Banco de España ha encontrado allí los fondos para cuya negociación marchó de Madrid el Sr. Nestosa.

Entre otros Reales decretos, llevará hoy a la firma de S. M. el señor ministro de Fomento, uno sobre la canalización del Ebro.

S. M. ha mandado que se expidan Reales cartas de sucesión: a D. Joaquín María de Senmá y Despujols, en el título de conde de Munter que le ha cedido su padre D. Joaquín María de Senmá y de Villalonga; a D. José María Osorio de Moscoso y Carvajal Ponce de León y Queral, duque de Sesa, en los de marques de Astorga, conde de Altamira, duque de Montemar, los tres con grandeza de primera clase; marques de Velada, con grandeza; marques de Almazán, marques de Mañera, marques de Poza, marques de Villanarique, marques de Montemayor, conde de Montegonzález, conde de Palamos, conde de Santa María y conde de García; a D. Francisco de Asís Osorio de Moscoso, Real carta de confirmación en los títulos de marques del Águila, marques de San Ramón, y conde de Trastámara; a D. Luis María Isidoro Osorio de Moscoso, en los de conde de Caba, con grandeza, y marques de Ayamonte; a doña María Cristina Osorio de Moscoso, en los de marquesa de Leganés y duquesa de Atrisco, ambos con grandeza de primera clase, y en el de marquesa de Morata de la Vega; y a D. Juan Guisberto Marrodrón y Segovia, en el de barón de Torrefiel.

Dice un diario de Barcelona, que a instancias del señor Obispo de aquella diócesis, ha sido denunciada la obra del Sr. Mesa y Llopart, que publicaban los señores Domingo y compañía, titulada: *Historia de las Inquisiciones*.

Por el Gobierno francés se ha dirigido una invitación oficial al español, para que se sirva enviar un representante al Congreso telegráfico, que deberá abrir sus sesiones en París el 1.º de Marzo próximo. El Gobierno español está conforme en acceder a los deseos del francés.

La sala de Gobierno de esta audiencia, ha declarado no estar comprendida en la amnistía la causa que, en grado de súplica, pende en la sala primera de esta audiencia, a instancia del Padre Fray Cipriano Meno, contra D. Antonio José Cagigal, y D. Innocente Ortiz Casado, por injurias y calumnias inferidas en el periódico *La Iberia*. En breve se procederá a la vista de esta causa, por haber pasado, concluida ya, al relator Sr. Valverde.

Ya que no se ha podido durante el invierno, por causa del temporal y de ser los días demasiado cortos, parece que en la primavera próxima deben principiar los trabajos para construir en el paseo de Recoletos, conforme a la nueva alineación, el convento y la iglesia de San Pascual, y no dudamos que así se verifique, puesto que contando con el dinero suficiente, el que se emprenda la obra más pronto o más tarde sólo consiste en el señor duque de Osuna.

**Leemos en «La Esperanza»:**  
«Secundando el deseo de algunos padres de familia, debemos hacer presente lo conveniente que es el que a las inmediaciones de la Universidad, y más aún de los institutos del Noviciado y San Isidro, así como también de la Academia de dibujo, redoblen su vigilancia los agentes de la autoridad a fin de impedir el que los jóvenes de pocos años que concurren a estos establecimientos riñan cuando salen de las aulas, como suelen hacerlo con frecuencia, maltratándose unos a otros, y de evitar que molesten por diversion a personas mayores en la calle, exponiéndose a pagar caros sus juegos y sus diversiones.»

Por nuestra parte, añadiremos que también sería muy conveniente que por la autoridad se vigilasen algunas casas de los alrededores de la Universidad, en donde nos consta que por medio de la banca y otros entretenimientos igualmente honestos, se limpian los bolsillos de los incautos jóvenes que se dejan arrastrar a ellos, con gran perjuicio de sus estudios y ocasionando más de un disgusto grave a sus familias.

**Instituida la Real orden americana** de Isabel la Católica para premiar los servicios prestados a España en ultramar, creemos muy en su lugar el nombramiento que de cabalero de ella se ha otorgado a un jugador de manos llamado Canonge.

**Está anunciada la remisión de cien millones** en pastas de oro, por cuenta del Banco de España, en partidas de 25 millones; muy pronto deberán empezar a llegar las remesas.

**Ha llegado a Cádiz nuestra compatriota** la poetisa doña Gertrudis Gómez de Avellaneda, viuda del coronel Verdugo.

**Leemos en un periódico de León**, que las investigaciones del Sr. Pravia para descubrir todo el antiguo panteón de los Reyes en aquella, habían dado por resultado el hallar diez sarcófagos, todos de hermosa piedra blanca y de una sola pieza, siete de ellos enteros, aunque sin losa que los cubra, y los tres restantes rotos, al parecer, intencionalmente. Por desgracia, añade aquel diario, ni en unos ni en otros se ha encontrado hasta hoy inscripción alguna; pero como el Obispo Sandova, el Padre Manzano y otros autores habían de diez sepulcros que estaban debajo de tierra, y diez debajo de tierra son precisamente los descubiertos en el día de ayer, se cree con fundado motivo que descansan allí:

La condesa doña Inés, de la sangre Real de Francia, y mujer del conde D. Ramiro;  
El conde D. Ramiro;  
D. García, hijo de este matrimonio, cuyo epitafio decía que fue caballero muy señalado;

La condesa doña María Froyla, que fue madre de Nuño Menéndez, mancebo hermosísimo;

La condesa doña Estefanía, que, con piadoso amor que tuvo, dotó esta iglesia;

El conde D. Froilan, famoso en las armas y defensor y bienhechor de esta iglesia;

El conde D. Diego, celebrado por su honestidad y franqueza;

El conde D. Sancho, de gran erudición y sabiduría y de costumbres muy cristianas;

Nuño Melendez el Hermoso, que fue siervo de Dios;

El décimo parece que nunca tuvo epitafio, según los referidos autores.

Luego que sea examinado el interior de los diez sepulcros, quizá se encontrará algún indicio en pró o en contra de esta conjetura.

También se han encontrado entre los escombros tres fragmentos de una losa sepulcral. En el primero se lee: REGIS; en el segundo: REGIN...; y en el tercero: REGINAR. Pequeña base eran en verdad estos fragmentos de inscripciones para llegar a descubrir a qué sepultura pertenecieron; más estudiadas detenidamente las antiguas copias de todos los epitafios que hubo en el panteón, el Sr. Pravia y los ilustrados padres Cabret y Fita, de la Compañía de Jesús, han convenido en que debieron estar en la tumba de la infanta doña Leonor, hermana de San Fernando, la cual tenía esta leyenda:

Hic R. Infantissa D. Alienor, filia piissimi REGIS Adefonsi, qui cepit Alcantaram et BeRENGARIA REGINA, obiit era MC. X Pridie Kal. Novembris.

No concluiremos estas líneas sin decir que el P. Cabret y el distinguido fotógrafo Sr. Alonso han sacado calcos del epitafio y el retrato del sepulcro del Infante D. García, para fotografiar uno y otro.

**El 1.º de Julio quedará desestancada** la renta de pólvora, conforme a la ley: las fábricas de este artículo, las de refinación de salitres, y las minas y fábricas de azufre que el Estado no necesite para la preparación de pólvora para el ejército y marina, se venderán en pública subasta, con cuyo objeto se están valorando; he aquí una especulación importante en que los particulares y sociedades pueden emplear sus fondos.

**Anoche cantó el «Don Pasquale»**, de Donizetti, la Sra. Lagrange. Si es cierto, como se ha dicho, que algunos descontentos de la empresa, pensaban desairar a esta eminente artista, debieron sentirse subyugados por el talento admirable que desplegó, pues fue unánime el entusiasmo del público, que la aplaudió estrepitosamente y la llamó a la escena para prodigarle bravos y aplausos a la terminación de la obra. También mereció una lisonjera acogida el tenor Baragli, quien en unión del Sr. Scalse apareció por primera vez en esta temporada en el Régio coliseo, y el barítono Sr. Gassier, que contribuyó al buen éxito de la obra.

**Han empezado en el teatro de la Zarzuela** los ensayos de la Revista titulada «1864 y 1865».

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ANGEL, 12.

Después de una marcha de treinta y seis horas, los goms (caballería irregular indígena) de la provincia de Orán, ayudados por la caballería regular, se han encontrado con las bandas del marabut Sidi-Mohamed. La acción ha sido reñida, pero el más completo éxito ha coronado los esfuerzos de los cuerpos indígenas fieles a la dominación francesa.

Sidi-Mohamed ha muerto durante la lucha, y sus bandos han huido en todas direcciones completamente derrotados.

PARIS, 16.

El interés de los bonos del Tesoro ha disminuido a 3, 3 1/2 y 4.

El *Moniteur* publica una correspondencia de Quito con fecha del 7 de Enero.

Asegura que todos los Estados de la América española siguen preocupados del conflicto hispano-peruano. Documentos públicos prueban que el Perú ha podido por dos veces hacer la paz, y que lo ha rechazado obedeciendo a sugerencias de una falsa democracia. «Esperamos, dice el *Moniteur*, que el pabellón castellano ondeará pronto en Callao como consecuencia de un arreglo honroso.»

LIVERPOOL, 15.

Se confirman las conferencias que se han abierto en el fuerte Monroe.

El general Sherman marcha con tres columnas sobre Charleston; Brancheville y Savannah han sido incendiadas.

El general Lee ha sido nombrado generalísimo de los ejércitos confederados.

En la Bolsa de ayer se han cotizado los valores a los precios siguientes:  
Títulos del 3 por 100 consolidado 42-75 no publ.  
Títulos del 3 por 100 diferido 39-10 publicado  
Deuda del personal, 20-05 no publicado.  
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, sin cupón 75-00 publicado.

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CASTRO.

Sesión celebrada el día 15 de Febrero de 1865.

Abierta a las dos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. PEREZ ZAMORA usó de la palabra para hacer una observación sobre el acta.

El Sr. MARTIN SERRANO presentó una exposición contra el anticipo.

El Sr. TORRECILLA suplicó que constase en el acta de la sesión de hoy la pregunta que había hecho al Gobierno en la sesión de anteyer, y que no constaba con exactitud en el extracto oficial de dicha sesión.

Preguntó también al Gobierno sobre la noticia de que hubiese entregado el Banco al Gobierno, en garantía de trescientos millones de deuda consolidada, ciento cincuenta en billetes hipotecarios, noticia que no creía exacta.

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que pondría la pregunta en conocimiento del ministro de Hacienda.

Los Sres. Posada Herrera, Cánovas, marques de la Vega de Armijo, Latorre, Candau, Modet, Bedmar, Zorrilla, Mendez Vigo, Sanjaona, Toro y Moya, Caro, Herrero, Barreira, Herrera y conde de Patilla, presentaron exposiciones contra el anticipo.

Se dió cuenta de haber remitido al Congreso el señor ministro de Hacienda copia del expediente formado para la última operación hecha con el Banco.

El Sr. TERREROS preguntó al Gobierno que si el ministro de Hacienda estaba dispuesto a restringir en lo posible la zona fiscal.

El ministro de la GOBERNACION dijo que lo pondría en conocimiento del ministro de Hacienda.

Leyóse por segunda vez una proposición de ley para que se cree una nueva provincia en Galicia, cuya capital sea Santiago, y la defendió en un breve discurso el señor marques de Figueroa.

El señor ministro de la GOBERNACION manifestó que el objeto de la proposición de ley, ni podía ni debía conseguirse, ni era este el momento oportuno para aumentar el número de provincias aumentando así los gastos del Tesoro público.

El señor marques de FIGUEROA rectificó, pero la proposición no fué tomada en consideración.

El Sr. Mayo subió a la tribuna y leyó el dictamen de la comisión aprobando el proyecto de ley de anticipo con varias modificaciones.

El Sr. PRESIDENTE: Este dictamen se imprimirá y repartirá, y se señalará día para discusión.

Pidieron la palabra en contra los señores Moyano, Candau, Polo, Herrera, Uhagon, Zorrilla, conde de San Luis, Marquina, Segovia (D. Antonio María), Martín Serrano, Ballester, Romero Robledo, Ardanaz, Polanco, Lopez Domínguez, Terreros, Fages, Illas y Vidal.

### Cuestión del Perú.

El Sr. LATORRE: Corren noticias, al parecer satisfactorias, sobre el desenlace de nuestras diferencias con el Perú. Yo rogaria al Gobierno que las comunicase a la Cámara en la parte que sea posible, en la parte en que esta comunicación no pueda perjudicar a la libertad que necesite para llevar a término este conflicto. Nosotros seremos los primeros en aplaudir cualquier resultado decoroso y útil que el Gobierno obtenga en tan grave cuestión. Por lo mismo, si se cree que el éxito de las negociaciones exigen aun un silencio absoluto, el señor ministro de Estado puede tener esta pregunta por no hecha, seguro de que su silencio no ha de producir por nuestra parte la menor reclamación.

El señor ministro de ESTADO: En efecto, han corrido desde ayer noticias muy favorables, y el Gobierno no ha venido a las Cortes a darlas porque deseaba recibirlas oficiales, y aun no las ha recibido. Impulsado por el Sr. Latorre, leeré ahora las noticias que el Gobierno tiene, y que aunque no son oficiales, como se avienen perfectamente con las instrucciones que llevó el Sr. Pareja como jefe de la escuadra y ministro plenipotenciario, puede decirse que son exactas. Véanse los partes que tenemos.

«Ministerio de Estado.—Subsecretaría.—Reservado.—Excmo. Sr.: El ministro plenipotenciario de su majestad en Londres acaba de dirigir en cifra al señor ministro de Estado el telegrama siguiente:

«Muy importante.—En este momento, las once y media, recibo el parte siguiente del Cónsul francés en Panamá.—Señor ministro: Trasmíto a V. E. apresuradamente el aviso que recibo del consulado general de Francia en el Callao: La paz está hecha. «Todo está arreglado. Los pasajeros llegados (a Panamá) habían de que el Perú pagará una indemnización a España. El general Vivanco era el negociador peruano.»

«Lo que me apresuro a trasladar a V. E. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 13 de Febrero de 1865. —El subsecretario, Miguel Bañuelos.—Señor presidente del Consejo de ministros.»

«Ministerio de Estado.—Subsecretaría.—Reservado.—Excmo. Sr.: El cónsul de España en Southampton acaba de dirigir en cifra al señor ministro de Estado el telegrama siguiente:

«Los pasajeros dicen que el asunto del Perú se arreglará pacíficamente. El Perú pagará una indemnización de guerra.»

«Lo que me apresuro a trasladar a V. E. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 13 de Febrero de 1865. —El subsecretario, Miguel Bañuelos.—Señor presidente del Consejo de ministros.»

«Ministerio de Estado.—Excmo. Sr. El embajador de S. M. en París acaba de dirigir en cifra al señor ministro de Estado el telegrama siguiente:

«El ministro de Negocios extranjeros me ha enviado una comunicación del cónsul de Francia en Lima, escrita el 13 de Enero a última hora, manifestando que por conducto seguro acaba de saber que se había hecho la paz con España, con condiciones honorables para el Perú, pero que le faltaban detalles.»

«Lo que me apresuro a trasladar a V. E. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 14 de Febrero de 1865.—El subsecretario, Miguel Bañuelos.—Señor presidente del Consejo de ministros.»

«Paris, 14 de Febrero: Señor ministro de Estado: La *Patrie* publica hoy lo siguiente: Recibimos del Callao, con fecha 3 de Enero, cartas particulares que nos dan pormenores sobre los sucesos que han precedido a la firma del tratado de paz entre España y el Perú. Cuando el general Pareja significó al Gobierno de Lima su ultimatum, el partido exaltado (dirigido por el general Castilla, presidente del Congreso, que desde el principio de las dificultades actuales se había mostrado constantemente hostil al general Pezet con la esperanza de reemplazarle en la presidencia de la República) trató de soliviantar la opinión, pidiendo que fueran desechadas las proposiciones españolas.

El general Pezet sometió inmediatamente la cuestión al Congreso de representantes de los Estados de la América del Sur, el cual declaró por unanimidad que nunca podría el Perú obtener condiciones más ventajosas, pues que entre ellas estaba el reconocimiento de su independencia, que España no había querido hacer hasta ahora; y que si el Gobierno de Lima no entraba en tratos con el general Pareja, habría llegado el caso de retirarle todo apoyo y de dejar operar a la escuadra española, la cual se hallaba en posición de destruir la peruana y apoderarse en tres días del Callao, puerto de mar situado a 12 kilómetros de Lima, y del cual depende toda la riqueza de esta población.

Esta declaración contundente para Castilla y su partido, hizo al general Pezet dueño de la situación. Inmediatamente envió a las islas Chinchas al general Vivanco, hombre honrado y conciliador, antiguo presidente de la República, para tratar con el general Pareja, y las negociaciones comenzaron al momento.

Un telegrama particular, procedente de Aspinwall, fecha 18 de Enero, y que ha venido por Panamá, nos comunica la noticia de haberse hecho la paz entre España y el Perú. El tratado se firmó a bordo del vapor de la marina española *Villa de Madrid*, surto en las islas Chinchas, por el general Pareja, plenipotenciario de S. M. la Reina Isabel, y el general Vivanco, enviado del general Pezet, presidente de la República peruana. Por este tratado parece que el Perú se reconoce deudor a España, a título de indemnización de guerra, de una cantidad cuyo importe no se sabe todavía, y que será pagada en especie por medio de una cantidad equivalente de guano que el Gobierno de Madrid podrá revender por su cuenta al comercio.»

Este es el último parte que recibimos anoche.

El Sr. LATORRE: Doy las gracias al señor ministro de Estado por la deferencia que ha tenido y por las noticias que ha comunicado al Congreso.

El Sr. PRESIDENTE: Señores diputados, antes de entrar en el orden del día, creo conveniente hacer presente al Congreso que hace cincuenta y tantos días tuvimos la honra de oír la lectura del discurso que S. M. se sirvió dirigirnos: circunstancias que no se han podido evitar han impedido el que hayamos votado la contestación al mensaje. Yo me atrevería por estas circunstancias, y porque asoman proyectos que han de llamar grandemente la atención del Congreso, a proponerle que tenga sesiones extraordinarias por la noche.

Un señor secretario va a hacer la pregunta de si el Congreso celebrará sesión de noche desde las nueve hasta las doce.

Hecha la pregunta, se acordó que se celebrasen sesiones de noche de nueve a doce.

El Sr. PRESIDENTE: Desde mañana comenzarán las sesiones de noche.

Juró y tomó asiento el Sr. Gutierrez de la Vega.

### ORDEN DEL DIA.

#### Contestación al discurso de la Corona.

Continuando esta discusión.

El Sr. HURTADO usó de la palabra para alusiones, criticando al Gobierno porque en su concepto no practicaba las doctrinas del partido moderado con la energía y vigor necesarios, acaso por dejarse llevar del clamoroso que se ha elevado de algunos años a esta parte, proclamando que el partido moderado estaba muerto y sepultado bajo el peso de sus desastrosos.

Desde hace algunos años ocurre en este país el fenómeno de que los Gobiernos que se forman no salen de las entrañas de los dos grandes partidos constitucionales, el moderado y el progresista, y como los principios de Gobierno están divididos entre estos dos partidos, se han visto precisados esos Gobiernos, que el orador calificó de anónimos, a tomar principios que no eran suyos y adoptar lo que llamaban política de conciliación, ancha base, etc., defendiendo que sólo se diferenciaban en cuestiones de conducta de las situaciones anteriores. El grave daño que habían ocasionado esas situaciones políticas era la confusión más lamentable en el campo de la política.

Cuando subió el ministerio actual al poder, se creyó que pondría fin a esta confusión, pues los hombres que formaban el nuevo Gabinete, todos tenían una situación definida; pero no ha sucedido así: la confusión continúa, y el ministerio se levanta a explicar el credo del partido moderado, como si este credo no estuviera ya suficientemente delirado, y consentía que hombres de la mayoría del actual Congreso, y que se dicen pertenecer al partido moderado, proclamen doctrinas contrarias a las que siempre ha proclamado el partido moderado, sin que el Gobierno haya rechazado con la energía que siempre ha distinguido al partido moderado, estas herejías políticas dentro del credo moderado.

Hizo el Sr. Hurtado una ligera reseña de la historia del partido moderado desde el tiempo de los condes de Floridablanca y de Aranda, y dijo que el credo del partido moderado había consistido en adoptar un sistema político en que se respetasen los derechos del Trono y no se holiesen los del pueblo.

Manifestó que el ministerio actual no ha hecho más que continuar la interinidad que prolongó por cinco años el ministerio de la Unión liberal con grave perjuicio del país.

Aseguró que el ministerio actual había declarado que faltó a la ley al suspender la de imprenta durante el período electoral, y que en ese período había notado el en nuestra patria síntomas muy parecidos y de los más graves de los que precedieron a la revolución francesa.

Después de la circular, añadió, el Gobierno ha continuado en la misma falta: del seno de la mayoría se levantan aquí distinguidos hombres públicos a sostener doctrinas radicales que no son las del partido. Yo no excomulgó a nadie; sólo digo que a los herejes arcos se les deja entrar en la iglesia para que oigan la doctrina y se conviertan al dogma; pero no se les reviste de la dignidad de Sacerdotes. (El Sr. Valera pidió la palabra) Hablo de apreciaciones políticas; no hablo de puestos oficiales. Trato la cuestión más alta, y considero dignísimo a todos los que ocupan esos puestos.

Pues bien: yo creo que en las circunstancias en que estamos debe tenerse cuidado prolijo en extirpar el cisma radical donde quiera que se halle para evitar situaciones embrolladas.

Continuó el Sr. Hurtado diciendo que el Gobierno, si fuera moderado, procuraría traer a la lucha de los partidos al progresista, para que concluyesen las situaciones interinas.

Para ello, el Sr. Hurtado defendió el sistema de la elección por provincias, para que los progresistas acudieran a las urnas, y si así no lo hacían se suicidarian.

Continuó examinando la cuestión de Hacienda, y terminó diciendo:

«Lo que necesitamos son medidas y soluciones prácticas y energías, y si éstas no se nos proponen (voy a concluir, señor presidente), preveo un conflicto muy grave para el país. Siento que no se me permita continuar exponiendo mis ideas sobre este punto. En fin, señores, diré para concluir, que no encontrando el sistema del Gobierno, tanto en el orden político como en el económico, tan enérgico y decidido como yo deseo, no puedo darle mi apoyo.»

El Sr. CANOVAS DEL CASTILLO usó también de la palabra para alusiones, diciendo que estos debates se prolongaban mucho en España, porque en ellos se debatían todas las cuestiones políticas pendientes, mientras que en Inglaterra no sucedía así, porque estas cuestiones se discutían en debates parciales.

Contestando a las alusiones dirigidas por los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia a la administración de que él formó parte, refirió que a la caída del Gabinete Arrazola, este dejó en herencia al que formó el Sr. Mon la cuestión de Hacienda grave, pues había la creencia de que el Tesoro público no contaba con recursos necesarios para atender a sus obligaciones, la cuestión del Perú, la de Santo Domingo, la de imprenta, la de orden público por el retraimiento de los progresistas, y por fin una gravísima cuestión parlamentaria, pues aquellas Cámaras habían derribado a dos Gabinetes, y era preciso gobernar con ellas y formar un Gabinete que, con acuerdo de las mismas, resolviese la cuestión económica y le-

galizase la situación financiera del país en el corto tiempo que quedaba.

Aquel ministerio facilitó el libre uso de la régla pre-rogativa, trayendo a las Cortes todas aquellas cuestiones, y dándoles solución.

Respecto a la cuestión del Perú, a aquel ministerio no le correspondía examinar la legalidad y oportunidad de la guerra promovida por el Gabinete del señor Arrazola, pues de poder hacerlo, el orador la hubiese condenado como inconveniente, pues no todo lo que tienen derecho a hacer las naciones pueden y deben hacerlo en todas circunstancias. Ponderó el peligro que resultaba de que atacado el Perú, todas las demás repúblicas hispano-americanas hiciesen causa común con él, sobreexcitadas por los mal apagados recuerdos de la guerra de la independencia de aquellas colonias.

El Gobierno del Sr. Mon se propuso en vista de esto, que no se verificase aquella coalición proyectada, y al efecto, procuró que en todo el continente americano se conociesen las verdaderas intenciones del Gobierno español, que eran las de respetar la independencia de todos aquellos países.

En cuanto a la cuestión de Santo Domingo, en aquella época no había que discutir otra cosa sino que la bandera española no podía plegarse ante sus enemigos, y aunque ya se hubiese arrojado a la escena política la cuestión del abandono de Santo Domingo, preciso era entonces enviar recursos para vencer a los enemigos, recursos que debían haberse empleado en la campaña de los meses que están corriendo ahora, y que si no han servido, es porque cuando podían haberse empleado, el Gobierno ha decidido el abandono de la isla.

Examinando las cuestiones de política interior que resolvió el ministerio Mon, explicó las tendencias de las fracciones que componían el Congreso con quien gobernó.

De todas aquellas fracciones sólo una formaba un partido, y era la de la Unión liberal; las demás eran fracciones más o menos importantes, que podían ser partidos más adelante, pero no lo eran entonces.

En tal situación, aquel Gobierno adoptó como punto de partida los comunes deseos de las fracciones liberales, y por ello pudo realizar casi todo el programa de la oposición constitucional desde 1850, aboliendo la reforma, última expresión teórica del partido moderado, y procurando de este modo que las diferentes fracciones de este partido tuviesen una legalidad común, y llevó a cabo una serie de disposiciones respecto a imprenta y otros puntos de administración mucho más liberales que las del partido moderado.

No quiso ocuparse de la cuestión de Hacienda, porque dijo que la trataría el Sr. Salaverria, pero que lo cierto es que a pesar de tantos anuncios terroríficos durante el Gabinete Mon, la confianza en el crédito no faltó, no desapareció como ahora.

En cuanto a que el ministerio Mon no había sabido conservar el orden público, dijo:

«Se indica, por otra parte, que nosotros no supimos conservar el orden; y si bien es verdad que el señor ministro de la Gobernación dijo que aquello era un efecto natural de la poca estabilidad que habían tenido los Gabinetes, y que si hubiéramos continuado la tranquilidad se hubiera restablecido, como se ha restablecido con el actual Gobierno, yo no me contento con la comparación de modo alguno. Porque a la verdad, no recuerdo que entonces agotasen los ciudadanos la pólvora y las balas en el mercado para defender su seguridad personal, ni que se armaran poblaciones enteras para defender la vida de un ilustre caudillo. (El señor ministro de la Gobernación: Una alarma falsa.) Será falso el motivo de la alarma, pero la alarma es cierta.

Por consiguiente, y viendo que S. S. cree que puede haber hoy peligro para el orden público hasta en que discuta de asuntos económicos una sociedad de Amigos del País, no me lisonjea la comparación establecida. ¿Qué había entonces? Lo mismo que hoy: los rumores de que pudiera turbarse el orden; y si algo había de más, era el verano. Nosotros no teníamos la culpa de que en este país sea fruta de verano ciertos movimientos como los del Arahay y de Loja. Hubo algunas conspiraciones cuyos resultados se evitaron, y los ministros de aquella época no cambian el gusto que tuvieron de hacerlas abortar por el de reprimirlas después de que hubieran estallado, como se ha hecho otras veces.

Nosotros impedimos aquellas insurrecciones, y la mayor medida de rigor que tomamos fue destinar a Ultramar dos regimientos y un oficial subalterno, cosa feliz para S. S., que, después de haber desertado y manifestado de este modo su fidelidad, tuvieron el placer de indultarlos. Procuramos también dentro de las leyes que no se abusara, contra su voluntad seguramente, del nombre de ciertas personas de que públicamente abusaban los trastornadores. Esto es todo.»

Tratando la cuestión de imprenta, dijo que la ley actual, que fué formada en tiempo del Gabinete Mon, se compone de la ley Nocedal modificada con principios liberales, como el de establecer el jurado, rebajar el depósito, etc.

Las modificaciones en dicha ley Nocedal las redactaron una comisión de senadores y diputados no sospechosos de tibia de liberalismo.

El Sr. Cánovas concluyó diciendo el ministerio de que formó parte, y del actual lo siguiente:

«Nosotros fuimos un ministerio indeterminado, según se ha dicho en el banco azul; un ministerio indefinido; pero ministerios de esta clase pueden prestar y han prestado servicios al país. Hay otros ministerios definidos, concretos, que no pueden prestar ninguno, porque no aciertan a interpretar las ideas y opiniones del mismo partido que representan.

Tales ministros son sólo representantes de los intereses y preocupaciones de los partidos y de



PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Julian y 3,000 compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Julian de Capadocia, San Claudio, Obispo, y Santa Constanza.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Sebastian, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud y en la de Jesus Nazareno habrá Misa mayor á las diez, estando Su Divina Majestad de manifiesto.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y Monserrat, y con sermon, que predicará en el oratorio del Olivar D. José María Angles, y en la bóveda de San Ginés D. José Fernández Losada.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa Maria.

Se reza de San Timoteo, Obispo, con rito doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

Vengo en promover á la presidencia de sala, vacante en la audiencia de Burgos por fallecimiento de don Miguel María Durán, á D. José Lerchundi, magistrado de la de Valencia.

Vengo en trasladar á la plaza de magistrado, vacante en la audiencia de Valencia por promoción de D. José Lerchundi, á D. Francisco Martínez Mora, que sirve otra de igual clase en la de Granada, y se halla comprendido en las disposiciones de mi Real decreto de 19 de Agosto de 1863; á esta D. Antonio Alix, magistrado de la audiencia de Burgos, y á la que resulta vacante en este último tribunal á D. Melchor Bermejo y Escalona, que lo es de la audiencia de Cáceres, accediendo á los deseos de ambos.

Vengo en trasladar á la plaza de magistrado, vacante en la audiencia de Cáceres por traslación de don Melchor Bermejo y Escalona, á D. Cristóbal Pérez Comoto, que sirve otra de igual clase en la de Canarias, accediendo á sus deseos; y en promover á esta vacante á D. Fernando de la Cueva, juez de primera instancia del distrito del Sagrario en la ciudad de Granada.

Dados en Palacio, á diez de Febrero de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arzola.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Reales decretos.

Conveniendo hacer extensivas á las empresas concesionarias de obras públicas en la isla de Cuba las ventajas que gozan las de la misma clase establecidas en la Península, para proporcionar fondos por medio de la emisión de obligaciones hipotecarias; de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, y oído el de Estado en pleno, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las empresas concesionarias de obras públicas en la isla de Cuba, tendrán la facultad de emitir obligaciones hipotecarias sobre la obra que construyan hasta el límite del capital realizado é invertido en la misma obra. Estas obligaciones podrán ser á voluntad de las empresas, nominativas y endosables ó al portador, unas y otras con interés fijo y amortización determinada dentro de los períodos de la concesión: cuando ésta sea á perpetuidad, el plazo no excederá de ningún modo de 99 años. La amortización se hará por el valor nominal.

Art. 2.º A las empresas de dicha clase que gocen de una subvención, ya consista en el percibo de una parte del capital invertido, abonada de fondos del Estado, de la provincia ó del municipio, ya en exoneraciones de derechos por los efectos que en la construcción se empleen, se les reputará el importe de la subvención percibida, á medida que la reciban, como aumento del capital realizado é invertido, para los efectos de la emisión de obligaciones.

Art. 3.º El límite de la emisión de obligaciones, se determinará por el importe de su valor amortizable, en combinación con el interés fijado á este mismo valor. Se reputará para ello tipo regulador del interés el 10 por 100 del capital, y en su consecuencia cuando el rédito fijado á las obligaciones sea el 10 por 100, el valor nominal de las que se emitan no podrá exceder de una suma igual al capital ó efectivo realizado é invertido, y á la subvención percibida si á la obra le estuviere asignada.

Art. 4.º Cuando el interés señalado al valor nominal amortizable de las obligaciones fuese menor que el 10 por 100, el límite de la emisión se ampliará proporcionalmente al descenso en el interés del tipo regulador de este. La cifra nominal de todas las obligaciones no excederá sin embargo, por bajo que sea el interés ofrecido, del duplo del capital realizado é invertido, computado conforme á lo que se previene en el artículo precedente.

Art. 5.º Si el interés fijado al valor nominal de las obligaciones fuese mayor del 10 por 100, se reducirá el límite de la emisión proporcionalmente á la diferencia que exista entre el interés ofrecido y el regulador. No se aplicará esta disposición á las obligaciones de cualquier género contraídas por las empresas antes de la publicación de este decreto, á un interés mayor del 10 por 100. Estas operaciones se computarán como ejecutadas al tipo regulador del interés para los efectos de las presentes disposiciones; pero al renovarse la operación ó verificarse otras nuevas se sujetarán las empresas á las reglas prefijadas en los artículos precedentes.

Art. 6.º Las obras que sean objeto de la concesión de la empresa y todas las pertenencias computables en su capital ó que sean inherentes á las mismas, así como sus rendimientos, quedarán especialmente

hipotecados á la amortización y pago de intereses de las obligaciones que se emitan con arreglo al presente decreto.

Art. 7.º Queda prohibida para lo sucesivo toda emisión de obligaciones cuyos intereses y cuota de amortización anuales no puedan satisfacerse con los rendimientos, también anuales, de las obras que les han de servir de hipoteca dentro de los períodos que señala el art. 1.º, y sin acudir al mismo medio de crédito.

Art. 8.º Las empresas gozarán de la facultad de suscribir pagares á la orden y otros documentos de los autorizados por el Código de comercio para atender á su servicio diario, siempre que el importe de las obligaciones que con ellos contraigan independientemente de los fondos adquiridos por la presente concesión pueda satisfacerse anualmente con el rendimiento líquido de las obras, una vez llegado el período de explotación, ó con los demás recursos legales de las mismas empresas, dentro del período de construcción.

Art. 9.º Cuando las dichas empresas estimen conveniente levantar fondos usando de otra forma que la de las obligaciones hipotecarias que por este decreto se autorizan, habrán necesariamente de sujetarse en cuanto á la fijación de los límites de sus compromisos á las prescripciones de la misma; y si empleasen ambos medios simultánea ó sucesivamente, se tendrán en cuenta para fijar el límite de los valores y obligaciones por uno y otro concepto creados.

Art. 10. Para solicitar, y en su caso otorgarse la facultad de emitir obligaciones á una empresa, deberán acreditar sus gestores hallarse debidamente autorizados por los estatutos de la misma para hacer dicha emisión, ya sea en absoluto, ya hasta determinada cantidad. Cuando la facultad sea circunscrita, la emisión no podrá exceder del límite señalado en la autorización de los estatutos.

Art. 11. Las empresas formadas con anterioridad á este Real decreto habrán necesariamente de pedir y obtener, con acuerdo de sus juntas generales de accionistas, la reforma de sus estatutos, expresando en estos la autorización para pedir y hacer la emisión, que no se otorgará sin este requisito.

Art. 12. Solo para los efectos prevenidos en el artículo anterior se faculta al gobernador superior civil á fin de que pueda aprobar definitivamente la reforma que las empresas hagan en sus estatutos con el objeto de autorizar la emisión, pero dando inmediatamente cuenta al Gobierno supremo para la aprobación, con remisión de testimonio fehaciente de la escritura social, estatutos de la empresa y reforma acordada de los mismos.

Art. 13. Las empresas debidamente autorizadas para la emisión de obligaciones, cuando acordaren hacer uso de esta facultad lo pondrán necesariamente en conocimiento del gobernador superior civil, por medio del director de administración, y no podrán realizarla hasta que pasen ocho días de haber dado á la autoridad conocimiento del acuerdo, á cuyo fin obtendrán de la citada dirección el resguardo correspondiente de haber cumplido esta disposición.

Art. 14. El gobernador superior civil, á propuesta de la dirección de administración, y oyendo al inspector de sociedades, podrá suspender la emisión cuando advirtiéndose que no se han cumplido las disposiciones de este decreto ó lo prevenido en los estatutos de la sociedad, dando cuenta al Gobierno supremo sin demora.

Art. 15. Las empresas concesionarias de obras públicas que por cualquier concepto falten á las presentes disposiciones, incurrirán en la responsabilidad que por infracciones análogas establece la Real cédula de 29 de Noviembre de 1853.

Art. 16. El gobernador superior civil, previa audiencia de las corporaciones consultivas de la isla, propondrá el reglamento para la cumplida ejecución de las presentes disposiciones.

Art. 17. Queda derogada la parte del artículo 43 del Real decreto de 10 de Diciembre de 1858, que exige la autorización del gobierno para la emisión de obligaciones hipotecarias, como también cuantas disposiciones se opongan á las precedentes. Dado en Palacio á 5 de Febrero de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Manuel de Seijas Lozano.

Habiendo dado cuenta del resultado de sus trabajos la junta creada en mi decreto de 13 de Agosto de 1863 con el objeto de promover la suscripción abierta para aliviar las desgracias causadas por el terremoto de Manila de 3 de Junio anterior; de conformidad con lo propuesto por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en declarar terminado el encargo confiado á la dicha junta; quedando altamente satisfecha, y dándole las gracias por el celo é inteligencia que bajo la presidencia del Rey, mi muy querido esposo, ha demostrado en el desempeño de su cometido.

Terminado por Real decreto de esta fecha el encargo que se confió á la junta creada con objeto de promover la suscripción suscrita para Manila, y de conformidad con lo propuesto por mi ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

1.º El ministro de Ultramar se hará cargo de los fondos existentes en poder de la junta, depositados en la Caja de depósitos, así como de todos los expedientes, documentos y libros relativos á la suscripción que la misma entregue.

2.º Se continuará por el propio ministerio las operaciones que exija la realización de los saldos pendientes á favor de la suscripción.

3.º Tanto los fondos que entregue la junta como los que pudieran ingresar todavía se consignarán en la tesorería general de las islas Filipinas, á medida que vayan los depósitos de que habla el párrafo primero, para que se empleen en las atenciones de la suscripción.

4.º Se publicarán en la Gaceta los resultados obtenidos, en la misma forma que los ha presentado la junta al Gobierno, é igual publicidad se dará á las sumas que se recaudaren y á la distribución de todos los productos en Manila.

Dados en Palacio á catorce de Febrero de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Manuel de Seijas Lozano.

Merced de Madrid.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. . . . . de 43 á 50 rs. vn.

Cebada. . . . . de 28 á 31 rs. id.

Algarroba. . . . . de 29 á 32 id.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

9927 fanegas de trigo.

2428 arrobas de harina de idem.

» libras de pan cocido.

13943 arrobas de carbón.

419 vacas que componen 52417 libras de peso

313 carneros que hacen 6932 libras de peso.

139 cerdos degollados que hacen 20860 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca. . . . .	51 á 58	20 á 24
Id. de carnero. . . . .	4 á 104	20 á 24
Id. de cordero. . . . .	» á »	» á »
Id. de ternera. . . . .	90 á 98	42 á 51
Despojos de cerdo. . . . .	» á »	18 á 20
Tocino añejo. . . . .	84 á 88	30 á 32
Id. fresco. . . . .	» á »	26 á 30
Id. en canal de ayer. . . . .	78 á 79	22 á 24
Lomo. . . . .	» á »	51 á 60
Jamon. . . . .	130 á 144	18 á 20
Acete. . . . .	64 á 66	12 á 14
Vino. . . . .	40 á 48	11 á 13
Pan de dos libras. . . . .	44 á 62	16 á 24
Garbanzos. . . . .	26 á 30	10 á 14
Judías. . . . .	30 á 38	10 á 14
Arroz. . . . .	19 á 23	8 á 10
Lentejas. . . . .	7 á 8	» á »
Carbon. . . . .	60 á 64	20 á 20
Jabon. . . . .	5 á 7	2 á 3
Patatas. . . . .	» á »	» á »

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 15 de Febrero de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascein.

Fondos públicos.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. s. consolidado. . . . .	42-00	»
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. s. id. . . . .	39-40	39-10 p
Titulos del 3 p. s. diferido en el Gran Libro. . . . .	»	»
Material del Tesoro, preferente con interés. . . . .	»	»
Idem sin interés. . . . .	»	»
Participes legos convertibles á 3 p. s. . . . .	»	»
Idem del 4 y 5 por 100. . . . .	»	»
Deuda amortizable de primera clase. . . . .	»	»
Idem amortizable de segunda idem. . . . .	»	20-00 p
Deuda del personal. . . . .	»	»
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual. . . . .	»	»
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. s. ANUAL		
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs. . . . .	»	»
Idem de 2000 rs. . . . .	»	92-00 p
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2000 rs. . . . .	»	»
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2000 rs. . . . .	»	»
Idem de 2 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 2000 rs. . . . .	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 2000 rs. . . . .	»	»
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1855. . . . .	»	»
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80/0 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. . . . .	74-50 y 75 cént.	75-00 d
Acciones del Banco de España. . . . .	»	92-00 p

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Febrero de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.	
6 m.	703.59	2.º	2.º	S. S. E. C. llov.
9 m.	703.77	3.º	3.º	S. S. E. Cubito.
12. . .	703.49	4.º	3.º	S. E. . . Idem.
3 tar.	704.97	6.º	8.º	N. E. . . Nubes.
6 tar.	701.41	6.º	8.º	N. E. . . Cubito.
9 noche.	704.05	4.º	5.º	E. . . . . Nuboso
Temperatura máxima del día. . . . .				4.º S. 6.º
Temperatura máxima al sol. . . . .				10.º S. 13.º
Temperatura mínima del día. . . . .				-3.º S. -9.º
Evaporación en las 24 horas. . . . .		1.0	milímetros.	idem.
Lluvia en id. id. . . . .		0.3	idem.	idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Ciudad-Real, Murcia, Sevilla y Tarifa.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 12 de Febrero de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO
S. Petesburgo. . . . .	779.0	-23.º	O . . . .	Cubierto.
Stokolmo. . . . .	780.2	-13.º	S. O. . .	Cto nieve
Copenhague. . . . .	783.2	-9.º	O. N. O.	Cubierto.
Leipzig. . . . .	783.4	-13.º	N. E. . .	Cubierto.
Berlin. . . . .	789.3	-2.º	N. . . .	Nieva.
Greenwich. . . . .	769.3	-0.º	E. N. E.	Cubierto.
Bruselas. . . . .	769.4	-3.º	N. N. E.	Cto nieve.
Dunquerque. . . . .	768.2	-6.º	N. O. .	Nieve.
Lyon. . . . .	787.2	4.º	O . . .	Nubes.
Turin. . . . .	756.0	0.º	N. E. .	Cubierto.
Florenzia. . . . .	753.8	0.º	N. . .	Nubes.
Roma. . . . .	753.2	4.º	N. N. O.	»

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Lucrécia Borgia*.

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Mejor es creer*.—Baile.—*La madre y el niño siguen bien*.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Marina*.—1864 y 1865.—Baile.

TEATRO DE LA ZANZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Las riendas del gobierno*.—*Candito*.—*Abreme Vd. la puerta*.

ANUNCIOS.

AL ILUSTRADO PUBLICO DE MADRID. El caballero D. José Campagna de Baroni di Sartano, jurisconsulto y profesor de literatura italiana, graduado en la Universidad Real de Nápoles, su patria, pasará gustoso á dar lecciones de la dicha lengua á las casas de los que tengan á bien honrarle con su invitación. El método sencillo que emplea para enseñar le hace esperar que será bien acogido en Madrid, donde se aprecian las ciencias y las letras no menos que en las demás capitales de Europa. Se pueden dirigir los avisos á la calle de San Cipriano, núm. 4, cuarto tercero, donde vive el dicho profesor.

NUOVO MANUAL DELAS CLASES MATERNALES ó salas de asilo.—Con este título escribió hace pocos años en Francia una hija de San Vicente Paul, un tratado completo de educación primaria, pero realizado con tan maestría mano, que obtuvo el premio en el certamen literario celebrado en París el año en que este libro se publicó. Traducido y publicado en España para uso de aquellas clases, ha sido luego adoptado como texto por muchas casas de educación religiosa, y sin excepción ganarán en tomarse como guía para la enseñanza los maestros, maestras y alumnos de todas las escuelas de instrucción primaria.

Desde el Silabario hasta los principios elementales de todas las ciencias exactas contiene esta obra, cuyo volumen pasa de 400 páginas en 4.º español, cuanto es necesario para formar la inteligencia y el corazón de un niño hasta los 10 ó 12 años. Se expende en Madrid á 38 rs. ejemplar en la imprenta de Tejado, Silva, 47, y en las librerías de Olamendi y Aguado. En provincias á 44 rs. ejemplar, franco de porte, previo pedido y pago anticipado á la expresada imprenta.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Felice, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

LECTURAS POPULARES.—SE PUBLICAN EL DIA 1.º de cada mes.

Concluido el tomo 7.º de esta Revista católica é instructiva, correspondiente al año 1864, se reciben suscripciones para el tomo 8.º, que saldrá á luz en 1865. Las doce entregas que se publicarán en el año 1865 serán de igual tamaño y lectura que las veinte y cuatro de los años anteriores. El precio de suscripción es de 20 rs. al año en Madrid, y 24 en provincias, franco de porte. No se admiten suscripciones por menos de un semestre. Se dan cinco ejemplares de cada número, á fin de que se repartan entre los pobres.

El s. brante de los productos de esta publicación, después de cubrir los gastos de impresión y demás precisos, se invertirá en la de obras análogas á las mismas *Lecturas populares*, las cuales se darán gratis á los suscritores.

El tomo 1.º, que abraza los seis meses últimos de 1858, y los tomos 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º, que comprenden respectivamente los doce meses de 1859, 60, 61, 62, 63 y 64, se venden los siete á 32 rs., y sueltos, el 1.º á 2 1/2 rs. y los otros á 5 rs. cada uno.

De los catorce opúsculos regalados á los señores suscritores se han agotado la edición de casi todos ellos; se han reimpresso el 4.º, ó sea la preciosa novella *Maria Gtrar*, ó el *Ángel de la familia*, y el 5.º y 6.º, esto es, el *Manualito devoto ó Devocionario*, y sólo existen varios ejemplares del *Segundo y tercer Mandamiento de la Iglesia*. El precio de cada opúsculo es el de cuatro cuartos en Madrid, y cinco en provincias, franco de porte.

Los pedidos y suscripciones se dirigirán al director de las *Lecturas populares*, calle de la Salud, número 14, 3.º, derecha; al Sr. Tejado, calle de la Paz, 47 y 49; y á las librerías de Olamendi, calle de la Paz, 6; de Lizcano, calle de la Cruz, 31, y de Aguado, Poncejos, 8.

EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS, PROFESOR DE ELOCUCIÓN SAGRADA Y DE SAGRADOS RITOS EN EL COLEJO ROMANO.

Traducción libre y aumentada de la edición tercera italiana por el P. F. G. C., de la misma Compañía (Con licencia de la autoridad eclesiástica).

Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranza ó sellos de los ejemplares que se pidan.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los correspondientes de la imprenta de Tejado. (G.)

LIBROS.

APECTOS Á LA PURISIMA VIRGEN MARIA, Madre de Dios, por el P. Gerardo Aranda Novés, teólogo y misionero que fué de la Compañía de Jesús en los dominios del Rey de España en Asia.—Un tomo en 8.º. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Con este libro pueden los devotos de la Santísima Virgen considerarse poseedores de un gran tesoro de amor. Todo él respira piedad veheméntísima, y encanta con las flores de imaginación que lo embellecen.

FABIOLA, EDICION DE LUJO CON LÁMINAS, 25 reales en Madrid y 29 en provincias, franco de porte.

EXPLICACION METÓDICA DE LOS SALMOS, PARA enseñanza de la vida espiritual y conocimiento de Dios y del mundo, escrita en italiano y distribuida en lecciones, por el P. Fernando Zucconi, de la Compañía de Jesús.—Dos tomos en 8.º. Su precio 14 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

En esta obra el sabio P. Zucconi enseña á elevarse á Dios, á conocer á Dios, á hablar con Dios y á unirse al alma con Dios. Toda su doctrina se funda en la divina Escritura, y entre las de su clase creemos que es la más sublime, sólida y elocuente.

PADECIMIENTOS DE NUESTRO SALVADOR.—Compendio de la obra que acerca de ellos escribió

en portugués el P. Tomás de Jesús.—Un tomo en octavo. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

No puede imaginarse una obra más propia para emplear dignamente y con mucho provecho el alma é santo tiempo de Cuaresma. En ella se narra y se medita afectuosamente con todas sus circunstancias la pasión de nuestro Redentor. El P. Tomás de Jesús conduce hasta la perfección de la vida del espíritu.

FABIOLA Ó LA IGLESIA DE LAS CATACUMBAS.—Con el fin de propagar más y más la lectura de esta producción impercedera del Cardenal Wiseman, el editor ha publicado una edición económica en 8.º, de más de 500 páginas de letra metida, y se expende á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias franco de porte.

POESIAS SAGRADAS, POR DON JUAN MANUEL de Berriozabal, marques de Casajara.—Segunda edición. Un tomo en 8.º, 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.